

Pogacar se gana a Del Toro para siempre

El esloveno le regala la victoria en Montjuïc al portento mexicano y asesta un golpe ánimo a un inferior Vingegaard, que sigue líder



IVÁN BENITO

Pasa un día y todo cambia en el Tour. Pogacar gana sin ganar y asusta sin atacar. Asesta un golpe mayor que el tiempo que podía haber ganado con una aceleración. El anímico. Llega a la meta de Montjuïc riéndose. Feliz como un niño por ser segundo. El primero es su amigo. El que le pica en las concentraciones en altura. El que le hace reír. Isaac del Toro se gira para festejar juntos y el esloveno hasta le echa la mano al hombro. El mexicano, de 22 años, no puede creérselo. En su segundo día en la mejor carrera del mundo ya tiene su primera victoria. Doblete del equipo UAE. Una imagen para enmarcar. Dolorosa para sus rivales. Especialmente para el Visma y Vingegaard.

El danés sigue líder. Sale hoy de Cataluña de amarillo, el resultado que habría firmado antes de llegar el pasado domingo a Barcelona. «Ha sido un día decente», declaró. Pero se quedó sin gas en el repecho final del estadio olímpico. El mismo en el que el sábado, salió como una flecha lanzado por sus compañeros. 24 horas después, con el sudor embadurnándole el rostro, no pudo seguir la rueda de Del Toro, en los 800 metros que componían la subida final. Tampoco la de Pogacar, que le rebasó con supina facilidad y se dedicó el resto del repecho a mirar que su compañero ganaba y sus rivales no se les acercaban. El que más cerca estuvo fue Evenepoel, tercero.

Las bonificaciones permiten que Pogacar recorte la mitad del tiempo perdido en la contrarreloj por equipos. Se queda a seis segundos de Vingegaard. Al acecho. El final tampoco era el mejor para las cualidades de Vingegaard. Tampoco el de hoy. El jueves, el Tourmalet pondrá las cartas boca arriba. También la de Del Toro. La victoria le alza a ser el mejor joven. Dejará de vestir el maillot de campeón de México, que vibra por él. Raúl Alcalá había sido hasta la fecha el único compatriota en ganar en el Tour (1990). El de Ensenada baja esa barrera.

La euforia se apoderó de todos los círculos que conformó el UAE tras la victoria. El de los ganadores, con Pogacar levantando a Del Toro en volandas redeados de todos los cámaras desplazados. «Gracias, gracias», le agradecía. Se echó varios litros de agua por encima para quitarse el sudor y secar sus lágrimas. «Soy un privilegiado», sintió. Cuando el esloveno llega al autobús del equipo, una veintena de mexicanos le vitorean. «Pogi, Pogi». El cuatro veces ganador del Tour se viene arri-



Pogacar y Del Toro festejan el doblete del UAE en la segunda etapa del Tour 2026 en Barcelona. EFE

ba. Agarra la bandera tricolor y la ondea. «'Pogi', hermano, ya eres mexicano», le corean mientras hace rodillo con la enseña encima. Regocijo para el máximo favorito de un Tour que teme el calor.

Restricciones al público

El Tour entrará hoy en Francia sin público en las cunetas. Los incendios que asolan el sur del país, en especial el de la población de Trevillach, obligan a la organización a prescindir de la caravana publicitaria y a la región de Pirineos Orientales a pedir a los espectadores que se queden en casa. Como en el covid. Ya en Tarragona, en la salida, se barruntaba que se tomarían restricciones.

El sol bronceaba al gentío en la Rambla del President Francesc Macià. Se respiraba humedad. Vingegaard, maillot amarillo y mascarilla blanca, contaba que había gente enferma en el pelotón. Quiere ser precavido. Siempre lo es. Para saludar a Pogacar le tendió el puño. El esloveno prefirió el choque de manos.

La etapa contorneó las tibias olas del Mediterráneo. Siempre hacia arriba, rumbo Barcelona. Por la costa se

escaparon Frank van den Broek (Picnic), el campeón alemán Felix Engelhardt (Jayco) y Alex Molenaar (Caja Rural), el neerlandés de Olot. Para él fue el sprint intermedio de Viladecans, y los puntos de la montaña de Begues. A sus hijos podrá decirles que un día le quitó el maillot de la montaña a Pogacar.

Gozaron de poco más de tres minutos al paso por Vilanova i la Gel-

trú. El Pinarello de Pidcock puso a todos en fila. Su ritmo aceleró sola la carrera por las curvas del Garraf, en giros revirados, arriba y abajo, entre playas y acantilados. Un paraíso para los moteros. Una penitencia para un pelotón de 183 ciclistas, que perdió a Berthet (Groupama), primer abandono.

La ascensión a Begues, subida de toboganes, la comandaba el UAE has-

CLASIFICACIÓN

2ª etapa Tour Francia 2026:
Tarragona-Barcelona (168,5 kms.)

Nombre	Tiempo
1. Isaac del Toro (UAE)	3:40:01
2. Tadej Pogacar (UAE)	m.t.
3. Remco Evenepoel (Red Bull)	m.t.
4. Jonas Vingegaard (Visma)	m.t.
5. Mattias Skjelmose (Lidl-Trek)	+0:03
6. Tobias Johannessen (Uno-X)	m.t.
7. Romain Gregoire (Groupama)	m.t.
8. Lenny Martínez (Bahrein)	m.t.
9. Paul Seixas (Decathlon)	m.t.
10. Tom Pidcock (Pinarello)	m.t.
11. Lennert Van Eetvelt (Lotto)	m.t.
12. Juan Ayuso (Lidl-Trek)	m.t.

Clasificación general

Nombre	Tiempo
1. Jonas Vingegaard (Visma)	4:01:48
2. Tadej Pogacar (UAE)	+0:06
3. Remco Evenepoel (Red Bull)	+0:15
4. Isaac del Toro (UAE)J	+0:16
5. uan Ayuso (Lidl-Trek)	+0:19
6. Paul Seixas (Decathlon)	+0:42
7. Romain Gregoire (Groupama)	+0:44
8. Florian Lipowitz (RedBull)	+0:45
9. Lenny Martínez (Bahrein)	+0:53
10. Tom Pidcock (Pinarello)	+1:00
11. Ilan Van Wilder (Soudal)	+1:01
12. Tobias Johannessen (Uno-X)	+1:03
13. Alex Baudin (EF Education)	+1:07
14. Tobiass Foss (Ineos)	+1:21
15. M. Van der Poel (Alpecin)	+1:26
16. Mattias Skjelmose (Lidl-Trek)	+1:36

ta que Del Toro tuvo una avería. Nervios en el coche. Bocinazos. Persecución desenfundada. El GPS marcaba un minuto y medio de retraso. Un susto. Era menos. Llegó fácil. Seixas lo pasó peor. Pinchó, cambió dos veces de bici y casi se estrella contra un coche de la organización que se le cruzó. «Gasté mucha energía».

Contratiempos para Seixas

Aún así el galo entró bien colodado a las subidas hasta el castillo de Montjuic. con la explosiva rampa de 700 metros al 14%. Pura dinamita. McNulty marcó el paso de la primera vuelta. Y de la segunda. Todos se quedaron a su rueda. Nadie quiso derramar una gota de sudor demás. Esperaron al tercer y último paso. Benoot, ahora en el Decathlon, aceleró para Seixas, que con la radio estropeada, pedía menos ritmo. «Me faltaba un poco para atacar».

Barcelona emergía como telón de fondo, con la antigua Torre Agbar y la Sagrada Familia levantándose sobre el resto de edificios. Sobre la cabeza de los ciclistas ascienden las cabinas del teleférico. Lugar de privilegio para seguir el esperado ataque de Pogacar. Pero no llega. Se movieron Johannessen, Carapaz y Skjelmose, rebasado por el exterior en la última curva de la bajada por Del Toro, en la última curva de la bajada. En moto. Con inercia. Vingegaard, atento, no puede. Pogacar se da cuenta y le adelanta. Fácil. Del Toro pedalea con tanta violencia que casi pierde el control de la bici. Ve la meta y se gira. Ahí está Pogacar. Los dos levantan las manos. Unidos. La sardana del UAE.

LA ETAPA DE HOY

ETAPA 3. Lunes 06 de julio

